

Viernes 9 de Junio de 1922

10 CENTAVOS

NOM. 43

La Antorcha

SEMANARIO

Correspondencia y valores
JUAN CERIOTTI
ALSINA 3223 — Bs. Aires

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.00
Para el exterior
Año \$ 8.00

Exponer de la Anarquía:
"Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho"
BOVIO

LIBERTAD!

No podemos impedir que ninguna acción no se resuelva en un triunfo personal. Por otra parte, estamos dispuestos a ver nuestro triunfo personal importante que todo. Obtenido es aún cuando no sea sino de mediano término, no se presenta ninguna otra cuestión que conservarlo o cultivarlo. Para que sean efectivas nuestras ideas, movimiento social debe producirse; nosotros no podemos realizarlo, pues no se realiza por un hombre solo. La realización es preciso confiarlos proletarios, y por fin, si no hemos de usar de autoridad, en la sociedad entera. Pues bien: nadie más que nosotros se niega a poner en libertad para las cosas mismas en ese sentido. Puesto que no podemos realizar nuestro triunfo personal está en teoría, en el arte que sabemos profundizarla o utilizarla, en otras palabras que son simples manifestaciones personales que liguen o pavoneen la personalidad. Sin embargo, somos muchos los que creemos, y aún estamos dispuestos a declarar como artículo de fe que pon esto basta; que así todo es lo que ha alcanzado ya su fin. Pequeñitas las condiciones que pertenecen esto, pues hay unas condiciones que permiten esto. Actualmente toda gestión social pertenece a la burguesía, con los trabajadores como asalariados, explotados y oprimidos. Nosotros podemos contentarnos muy bien, no digo el otro, con ser el "espectador" que silba. Nuestra condición respecto a la sociedad, es la de aquellos que sean burgueses o proletarios, que toman parte y dejan a los padres carga de la casa, limitándose a sus estrecheces o las privaciones que esto resulta o a que ellos los someten; y que se pasean de florita, imaginándose que el mundo es también una fiesta. Esta es nuestra situación actual. De ahí que pueda mantenerse "sin" ninguna responsabilidad, dejando triunfar cada uno en virtud de su agrado, la sutileza o los paradojas de sus escritos; y rechazan como la miseria de la esclavitud el retorno a la realidad de la vida social. Las condiciones actuales a las mejores para abandonarnos a la vaguedad de una lírica, o a los juegos de pensamiento como juegos de coque; se obtiene éxito con esto, y esto se cultiva o se conserva. Pero es

más, mándennme lo que me manden no me alcanzará hasta el otro paquete, porque hago en seguida su distribución". ¡Qué diferencia con los que quieren tener, no solamente verba sino poder: con los que dicen "debe tener poder yo!"

En final: Radowsky debe pasar al cuidado del comité pro-presos, que es lo más impersonal que hay. No portarlo, no amargarlo, como en la cábecera de un enfermo que sufre. Lo satisficemos con ideas igualitarias, de una justicia igual para todos los presos.

TEN FÉ EN TÍ

Alc dices que has perdido la fe en lo invisible. O que no la has tenido nunca. O bien que tú "eres de buena sopa y no de bellas palabras". O que "todo felicidad que no se alcanza con la mano es un sueño". Que no quieres sacrificarte a un ideal. O hacer el menor esfuerzo por lo desconocido de mañana. Y que quieres vivir ya, ya, sin molestarte con perseguir quimeras.

Y me preguntas—reacción atávica—si no has regalado de la dula que tortura al escepticismo que embota. Si no has cambiado la ortiga por la amapola. Te sientes sin energía y sin iniciativa. No hay horizonte en tu ruta. El cielo parece bajo y el aire pesado. El "fin" hace falta. Y se acaba tan pronto el día.

Y yo te respondo que no has sabido deletrear. Que no sabes leer el libro de la vida. Y que, no aprendes las lecciones más simples. Y que, pues a contemplar la hiechra que brota entre las piedras de la calle. O el erizo que baja a la rosa escarpada. O el pajuelo que se ejercita en volar. O la grana que vuela a comenzar su tela. Y a fuerza, Y observa. Y considera. Y escucha. Y cada cosa, cada ser, te hablará de su fe en sí mismo. Su fe en la propia forma. Su fuerza presente, por insignificante y de pocas consecuencias que parezca. Su fe en el éxito del esfuerzo actual, aun cuando el esfuerzo inmediatamente anterior haya fracasado. Una fe tan poderosa y tan práctica, que ha producido el milagro de la continuidad de la existencia, a despecho de los cataclismos geológicos y de las modificaciones meteorológicas. A despecho de las depredaciones de ese destructor sin entrañas que se llama hombre.

¡O! ¡Tener fe en sí mismo! Fe en lo que se emprende. En su ocupación. En la obra a la cual uno se ha unido. Presentemente. Por hoy, es decir, por el pasado, que no es sino el presente que acaba de recorrer, y por el futuro en que penetras a cada instante. Por vida. Por todo lo que has de ser, pues continuamente estás al emprender algo. ¿Qué importa lo invisible y lo indefinido y lo ideal? ¡No eres tú la realidad y no es la obra de tus manos la prueba de que no eres una Sombra! Cree en ti. Obra, pues, y el resto—entusiasmo, ardor, atrevimiento, perseverancia, tenacidad, rebuena del riesgo y desprecio del peligro—y el resto te vendrá por añadidura.

E. Armand.

Los crímenes del dinero

"La cuestión son cuartos".—Toda la moral de la época a que ha conducido el capitalismo, como así también el espíritu por éste desarrollado en las más de las gentes, se resume en esa frase, que para tantos es el único precepto que los guía por la vida. Bien lo comprendió así aquel padre que aconsejaba a su hijo: "Hazte rico, hijo; si es por buenos medios, mejor, sino... hazte rico!"

No otra podía ser la situación a que condujera la sociedad moderna, establecida sobre la opresión y la explotación, sobre el desconocimiento de la libertad y de la equidad, la que ha engendrado, por el natural proceso de los principios que le sirven de base, una formidable potencia, la del dinero, con la que todo se allana, que todo lo permite y con la que se pretende alcanzarlo todo, y se alcanza muchas veces, hasta los más caros sentimientos humanos. De ahí la pugna desesperada por alcanzar esa poten-

Un grito por los presos

¡Al ministerio! ¡Todo el poder al presidente!

La U. S. A. ha lanzado el grito por los presos. Se propone realizar una intensa campaña por ellos. "Hay que liberar a los presos". Para esta ley que comunicarle la lista, con especificación de las cárceles donde se encuentran, etc. Relacionemos esto con la publicación del gobierno acerca de aquel Socialismo de antaño que se habría acordado a él, y que él pretendería utilizar para destruir las razones del movimiento obrero. Son, precisamente, los mismos datos expuestos por él. Esta campaña, pues, se reduciría a presentar estos datos al ministerio, con la seguridad previa de ser atendidos, lo que traería por consecuencia la libertad de los presos por los oficinas de la U. S. A.; es decir, por su sindicalismo de antaño, su sin fiscalismo ministerial. También la U. S. A. favorecería la situación de Radowsky: sólo ella podría hacerlo, por su relación con el gobierno.

Dejando aparte que, como ha ocurrido otras veces con estos desprendimientos camaleónicos y es el ordinario procedimiento del gobierno, de esta lista se haría una selección y colaborando los camaleones, misibos, y unos serían libertados, mientras otros — los rebeldes, los anarquistas — serían juzgados más benévolo, esta benevolencia del gobierno no es gratuita; tiene su precio, y este precio es traicionar a los obreros cuando es necesario. La U. S. A. ya lo ha pagado anteriormente respecto de los terrales y subvalores hechos de Santa Cruz. Cuando, después de asegurar como se sabe, por la dieta y bajo las órdenes del ejército los obreros fueron expulsados y se formó una fuerza de trabajo de la Liga Patriótica, llegaron por allí barcos tripulados por obreros de la Federación Marítima. Estos obreros se encontraban ante el hecho sublevador producido

por los asesinos para la substitución violenta de los obreros organizados. Se negaron, pues, a recibir la carga de la Liga Patriótica. Pero, ¿qué ocurrió entonces?

Muy sencillo: que los patronos, los asesinos, el gobierno y la Liga Patriótica obtuvieron esta orden a esos marítimos rebeldes, sublevados por sus hermanos, de García, secretario de la Marítima y uno de los ases destacadados de la U. S. A. (ARGUEN LA LANA. Nada más. La más sobria y concisa traición telegráfica.

Esto demuestra que en los gremios hay obreros revolucionarios, pero que ellos son traicionados por su organización. Que es lo que ha pasado toda la vida con estos camaleones. Aún más: esta élite de obreros debe siempre embromarse, condenados, faltos de apoyo, desautorizados.

Los presos pertenecen en su totalidad a nuestra tendencia, lo que es obvio, pues si pertenecieran a estas traiciones, en lugar de estar en la cárcel, estarían en buena relación con el gobierno. La U. S. A. no tiene presos; nosotros tenemos los presos, y los atendemos. Y tan es así que un gremio adherido a la U. S. A. — el de calzados — ha votado últimamente mil pesos para nuestro Comité Pro Presos. La cuestión es tan clara, tan evidente, que si los obreros de cualquier gremio quieren ayudar a los presos, deben ayudar a aquel Comité que tenga presos, pues hacerlo a aquel que no los tiene no es ayudar en manera alguna a los presos.

"Hay que liberar a los presos." Si; pero no ministerialmente, ni que esto sea el premio de traiciones, ni que ello aliente un sindicalismo de antaño. Hay que liberar a los trabajadores todas de estas dos últimas cosas.

El dinero lo concede todo: el fausto, el poder, la satisfacción a los caprichos y a las pasiones, la prominencia y la consideración social. Y quienes todo esto desean alcanzar, encumbrándose sobre los demás hombres, que deben permanecer en el achatamiento de su miserable condición, concentran sus energías y sus afanes en el logro de esa formidable potencia, sin repugnancia alguna hacia los medios malvados de que han de valerse necesariamente para llegar a tal fin. Hacerse de dinero: la cuestión es esa, y toda consideración humana debe ceder el paso a ese propósito que escoge, por más rápidos, las vías más criminales.

El ejemplo, en ese sentido, viene de arriba, dado por los que lograron su culminación por esos medios. Y no es de extrañarse del número de los crímenes vulgares que ofrece la crónica diaria, ya que, si cabe asombrarse, es de que la criminalidad no sea mayor y más crecida el número de criminales, dado que toda la organización social conspira en ese sentido, favoreciendo e incitando, con el ejemplo del crimen triunfante y reverenciado, su desarrollo.

Si analizamos los hechos de la crónica criminal, diariamente registrada por la prensa, comprobaremos que la casi totalidad de ellos, tienen por móvil, directo o indirecto, el dinero. Así sea en la apropiación por la violencia o la astucia de objetos de valor, ya por quienes han escogido el robo como un medio de, abrirse camino en la vida, o ya por quienes lo hacen en la imperiosa necesidad del momento: así sea en la venganza sanguinaria, que en la mayor parte de los casos tiene su motivo en los intereses hereditarios. Los mismos crímenes llamados pasionales, son, en parte, también crímenes del dinero, pues no son pocos los que llegan al delito, porque, engañados y rechazados, van a otros seres preferidos por su riqueza.

Pero, aun no son estos los crímenes más grandes ni los más numerosos, que reconocen como causa el dinero. Existe el número incalculable de los crímenes que los industria-

Goethé.

El asunto Radowsky

Antes de dar algún crédito a nadie — en sus elogios, sea en sus acusaciones — es necesario enterarse del fin que persigue, pues, no, hablará mal o bien sino de acuerdo con este fin. Todo el mundo sabe que la finalidad que puede pedirse al que quiere el fin de hacer detestable o malo — sobre todo malvado — un movimiento de que antes formó parte, como fue respecto del anarquismo, de parte las que se han separado de él por el desmoronamiento, y principalmente de los que hacen con obediencia. Los ejemplos del Sr. García Thomas, etc., y de "La Batalla" de Montevideo, son bien ilustrativos respecto. No hay duda que al principio habrán querido abandonar en absoluto la amistad; pero a medida que perdían las ideas por las que les parecía posible obtener nuestro movimiento hacia doncellos y los bolcheviques querían, ha pasado a ser su principal y casi su única razón "demostración" que el movimiento anarquista estaba compuesto solamente de tipos excepcionales como malvados. Una vez en ese camino, han galopado con gran velocidad, llegando ya a "demostrar" última "La Batalla" de Montevideo, que la intención de Vilkins — el "político" — de guerra, tenía por objeto salvarlo de la desconfianza de los revolucionarios a quienes seguir traicionando; y que esto ha-

llá sucedido siempre, etc... Los que van ya por este camino, van como un barrilete cortado, que se va dando vueltas al suelo. No ya comunidad; ni siquiera luzidez puede pedírseles. Nadie ha dudado de que las acusaciones o las "demostraciones" en el asunto de Radowsky pudieran ser ciertas, ni de que fuera necesario verificarlo para desmentirlas. ¿Cómo, quién dudará de que las acusaciones o las "demostraciones" en el asunto Vilkins pudieran ser ciertas y que fuera necesario verificarlo para desmentirlas? El fin perseguido — como en todas las demás cosas: tentativa de posesión del movimiento obrero, anarquista, etc., — era la disputa de Radowsky; demasiado claro está que, de la misma manera que habfan tirado sus golpes para la posesión del movimiento obrero, anarquista, etc., tiraban este golpe para la posesión de Radowsky. Radowsky ha debido aguantar hombres que se acercaban a él con este objeto: Hay gentes que no respetan nada, para las cuales ningún sacrificio es respetable, y no hay víctima en el mundo a la que no pretenda mover para sus ambiciones. Y Radowsky, desgraciado por esto dentro de su cárcel, desgraciado por nosotros a quienes ve hacer estas cuestiones, ha rechazado todo. ¿Qué debemos comprender por esto? Indudablemente que él quiere ni debe ser más de un grupo o de otro grupo, sino que debe ser restituido a la colectividad.

Bellas son las palabras de este hombre: "¿Por qué he de tener yerba yo? Por lo de-

torcha
S MAS
INGO 18 DE JUNI
las 20 y 30
Oricon Español
EDRAS 534
por la Agrupación An
Obreros Panaderos.
535 207
ncierto
y Conferencia
GONZALEZ, PACHECO
sobre
ad burguesa
ertad proletaria
TRADA \$ 1
ar!
Administrativa
RECIBIMOS
idad Nueva—Cinco,
d, por donación
LA ANTORCHA—Ave
r paquete
epilaciones
as de J. Fernández
Gelly, por rifa
cripción de José Gubella
onación
al Pinto, por las sube
de P. P. Kropotkin, P.D.
ntrás
La Protesta
r, por subscripción
nación
La Frontera, por rifa
paquete
le Julio, por subscrip
fas
P. Kropotkin—Lanús,
e
fas
r, por paquete
as
Vile, por rifa
E DE "LA ANTORCHA"
Entradas
cobradas
quetos
la rifa efectuada
p. de La Violeta
los
Sañes
N 42
correspondencia
y Administraciones
Recursos